



Parece más o menos factible la autosuficiencia cuando tenemos unas cuantas hectáreas de terreno a nuestra disposición con pozo, huerto, leña, animales y campos de cultivo. Pero, ¿podríamos ser autosuficientes en medio de una gran ciudad, cuando no disponemos más que de un pequeño apartamento incrustado en un edificio? La respuesta lógica es "no", pero vamos a ver como, en parte, sí es posible cierto grado de autosuficiencia incluso en la ciudad.

El urbanita autosuficiente

Aquí tenéis algunas ideas generales:

- **Aprovecha la azotea.**— Muchos edificios de pisos tienen terrazas arriba, generalmente accesibles y bastante espaciosas como para llevar a cabo en ellas toda clase de actividades de autosuficiencia. Un ejemplo fácil sería dejar de usar la secadora y tender la ropa a secar arriba. La luz del sol no solamente elimina la humedad, sino que desinfecta la ropa. Proyectos más ambiciosos pueden incluir tejados verdes, huertos, captadores de agua de lluvia, instalaciones de agua caliente solar, aerogeneradores e incluso placas fotovoltaicas. La opinión de la comunidad de vecinos es muy importante, claro.
- **Busca canales comerciales lo más directos que sea posible.**— No todo el comercio se ha rendido a las grandes marcas. Existen muchas tiendas y empresas relativamente pequeñas que ofrecen toda clase de productos de calidad y buen precio, directamente del productor al consumidor, desde naranjas a energía eléctrica.
- **Saca todo el partido a tu smartphone, tableta o similar.**— Localízate en el mapa de la autosuficiencia. Hay miles de redes más o menos formales de compartir, comprar y vender e intercambiar cualquier cosa, desde naranjas a trayectos en coche.
- **Arrincona progresivamente algunas cosas solo imprescindibles en apariencia.**— Si no eres médico rural o fontanero a domicilio, no es probable que necesites un coche de tu propiedad. Otros objetos bastante inútiles son el horno de microondas (cuando te pones a cocinar en serio, otro punto clave de la autosuficiencia, el microondas se convierte en un trasto inútil). En general, todos aquellos cachivaches que no has usado en los últimos seis meses no los necesitas para nada.
- **Saca partido de tus posibilidades como cliente de grandes empresas de distribución de servicios básicos.**— Por ejemplo, puedes aliviar mucho la pesada carga del recibo eléctrico bajando tu término de potencia (a lo que ayudará que hayas dejado de usar la secadora). Hay muchas otras ideas, tarifas especiales y en general maneras de reducir el gasto en estos servicios.

¿Tienes alguna idea para el urbanita autosuficiente? ¡No dudes en compartirla con nosotros! ●●●



¿De qué color es *vida cotidiana* ...tu comida?

Hace algún tiempo el famoso chef Jamie Oliver, en uno de sus programas de televisión, visitó una casa y propuso a la familia que la habitaba que colocaran sus provisiones de la semana sobre la mesa. ¡Todo era de color marrón! Resultó que eran amantes de la comida rápida, y aquello era el imperio de los fritos, prefritos, bollería diversa, hamburguesas, pasteles de carne, empanadas diversas, rebozados, etc. Todo de un color marrón uniforme con brillos, debido a la grasa que contenían estos alimentos.

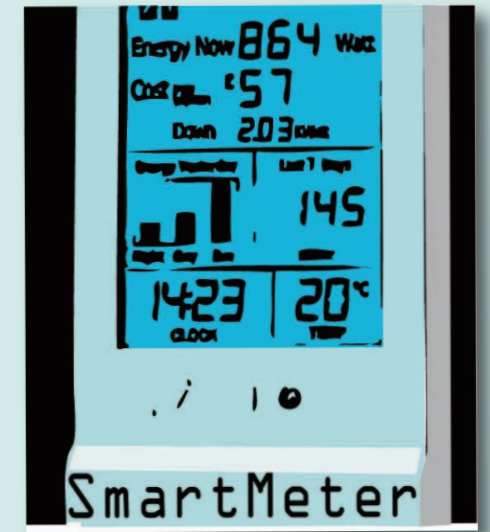
Te proponemos un experimento similar, con un término de comparación: ¿se parece más tu comida a la bandera de La Rioja o al tono marrón uniforme? La bandera riojana es una de las pocas cuatricolores que existen (rojo, blanco, verde y amarillo). También serviría de comparación la bandera italiana, que simboliza muy bien las ensaladas a base de tomate, cebolla y lechuga. Coloca tu comida sobre una mesa espaciosa y agrúpala por colores: rojos, amarillos, verdes, blancos, tostados, naranjas, morados (casi no hay comida azul). Si el aspecto final de la mesa es lo suficientemente colorista y variado, todo va bien, pero si predomina el tono marrón, no tienes más que ir rápidamente a la tienda de la esquina y aprovisionarte de frutas, verduras, legumbres, frutos secos, carne y pescado frescos. ●●●



Productos e iniciativas:

- Civiclub, el club de las personas cívicas.
- La hora del planeta: 29 de marzo de 2014.

Los contadores inteligentes



Un contador inteligente es un aparato electrónico que indica el consumo instantáneo que se está produciendo en un hogar a través de una pantalla digital fácil de interpretar. Esta herramienta permite que el usuario pueda saber si se está produciendo un gasto excesivo o innecesario por alguno de sus electrodomésticos, y poder aprovechar la tarifa horaria más barata. Con este contador, además, la compañía eléctrica podrá saber el consumo mensual exacto de cada consumidor y tarificarlo a distancia sin errores.

La principal ventaja es la posibilidad que ofrece al consumidor de gestionar su consumo de forma mucho más exacta, dando información fiable sobre el gasto de sus equipos. Esta información hará posible cambios en los hábitos de consumo para usar la energía de forma eficiente. Por ejemplo, algunos de estos aparatos cuentan con alarmas luminosas que avisan cuándo va a agotarse el tramo horario con la tarifa barata.

Este es solamente el principio de la gestión inteligente de la energía eléctrica. Si todos los contadores inteligentes de todos los usuarios estuviesen conectados en red, un sistema informático podría tomar decisiones sobre el consumo y la demanda de energía multiplicando la eficiencia global de la distribución y producción eléctrica. Este paso más, es la llamada red eléctrica inteligente o Smart Grid.